

La mentira reside en una amígdala cerebral

¿Qué hay tras una mentira? ¿Por qué razón hay personas que engañan una y otra vez?**El investigador posdoctoral del Instituto de Neurociencia de Princeton** (Estados Unidos), Neil Garrett,**estudia de qué manera se reflejan las emociones en el cerebro** y de esta forma, poder entender de qué manera nos sentimos en ciertas situaciones. Concretamente, ha descubierto que una amígdala cerebral es la culpable de que a veces seamos deshonestos.

Garrett, doctorado en el departamento de Psicología Experimental por la Universidad de la ciudad de Londres (R. Unido), explica que **en el momento en que una persona engaña, se activa una amígdala ubicada en una parte del cerebro vinculada a las emociones**.

Una serie de neuronas procesan las reacciones que después se traducen en vergüenza o remordimiento. No obstante,**si alguien miente continuamente, el cerebro se acaba amoldando**. El funcionamiento de la amígdala se reduce y con ella la sensación de arrepentimiento, lo que hace más sencillo mentir.

El británico acostumbra a poner como ejemplo el instante en el que alguien ve por primera vez una foto desagradable. Lo más seguro es que tenga una respuesta emocional contundente. No obstante, si ve esa imagen día a día, se acaba habituando.**El cerebro de esa persona se amolda y ya no reacciona de forma tan intensa**.

Para probar esta hipótesis, Garrett y su equipo hicieron una investigación en la que c**ombinó las disciplinas de informática, imagen cerebral y economía conductua**l –que estudia el comportamiento de las personas ante diferentes coyunturas económicas–.

Efectuaron un experimento en el que los participantes debían dar consejos financieros a otra persona y se les motivó para que mintiesen. Los participantes empezaron con pequeños engaños, pero a medida que pasaba el tiempo se iban creciendo y las mentiras eran mayores.

Fuente: *Libertad Digital*